

AÑO 61 // N° 381 // SEPTIEMBRE - OCTUBRE 2022

LA SANA DOCTRINA

TODA LA PALABRA DE DIOS PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS





La Sana Doctrina

Revista bimestral identificada con asambleas congregadas en el
Nombre del Señor Jesucristo en Venezuela

Redactores

- Guillermo Williams (Fundador: 1958-61)
- Santiago Saword (1961-76)
- Santiago Walmsley (1976-93)
- Andrew Turkington (1993-Presente)

Teléfono: +58 424 4149856

E-mail: revistasanadoctrina@gmail.com

“La Sana Doctrina” es una revista digital Cristiana para la edificación, exhortación y consolación de creyentes en el Señor Jesucristo. Se publica por hermanos congregados en el Nombre del Señor Jesucristo en asambleas Bíblicas en Venezuela. No es la voz oficial de ninguna organización o iglesia, sino un medio para difundir lo que la Biblia enseña. Será de interés para los que verdaderamente aman al Señor Jesucristo y desean someterse en todo a la autoridad suprema de la Palabra de Dios.

Esta revista es enteramente gratuita y puede ser difundida libremente, con tal que no sea con fines de lucro. Ninguno de los contribuyentes percibe remuneración alguna. Animamos a los ancianos de asambleas congregadas en el Nombre del Señor Jesucristo promover entre los creyentes la lectura de la revista. Los artículos pueden ser reproducidos en otras publicaciones con la condición de que no se altere en modo alguno su contenido y se indique su procedencia (Tomado de: “La Sana Doctrina”) y autor.

Diseño gráfico: Héctor Polanco (Castro)

CONTENIDO

Singularidad de una Asamblea Bíblica (1) <i>Andrew Turkington</i>	3
Bienaventurados (13) <i>Gelson Villegas</i>	5
Grandes Resoluciones (3) <i>Rubén Mendoza</i>	7
Familias en la Iglesia Local (1) <i>E. L. Moore</i> de "Congregados en Mi Nombre"	10
La Depresión <i>Bernardo Chirinos</i>	13
Matrimonios (5) Filemón y Apia <i>David Gilliland</i>	15
In Memoriam: Anderson Hernández <i>Bernardo Chirinos</i>	19
Lo que Preguntan... <i>Gelson Villegas</i>	22
Todo lo hizo por amor (Evangelio) <i>Anderson Hernández</i>	24



Singularidad de una Asamblea Bíblica (1)

POR ANDREW TURKINGTON

Una asamblea congregada sencillamente en el nombre del Señor Jesucristo conforme al modelo del Nuevo Testamento es singular. En todo el mundo que profesa ser Cristiano no hay nada igual, porque es el único lugar donde todo se hace según la Palabra de Dios. Es el único lugar que goza de la aprobación divina y donde el Señor ha prometido Su presencia (Mt 18.20).

En el primer siglo, en los tiempos de los apóstoles, solamente habían júdeos, gentiles y la iglesia de Dios (1 Co 10.32). No existían iglesias Bautistas, ni Pentecostales, ni Libres, ni ninguna otra denominación; solamente asambleas congregadas en el Nombre del Señor Jesucristo. Se llamaban iglesias de Dios o iglesias de los tesalonicenses (por ej.), pero no tenían otro nombre. Una asamblea congregada en el nombre del Señor no es una denominación, porque no tiene un nombre.

Que el Señor nos ayude a apreciar el enorme privilegio de pertenecer a una asamblea bíblica y, a la vez, la tremenda responsabilidad que conlleva. Si es cierto, como vamos a demostrar por las Escrituras en los siguientes artículos, que una asamblea congregada en el nombre del Señor Jesucristo es lo único que Dios aprueba, no

nos sorprende que el diablo se empeñe en destruirla o corromperla.

1. El Diseño detallado de una asamblea

Desde el huerto del Edén, Dios ha querido morar en medio de Su pueblo, y el gran desenlace del programa divino será: "He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos; y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios" (Ap 21.3).

Pero Dios es muy particular y exigente en cuanto a cómo debe ser el lugar donde Él va a morar en medio de Su pueblo. Veamos:

A. EL TABERNÁCULO

(Ex. 25.8-9,40; 39.42-43)

Cuando Dios quiso hablarnos de la Creación del universo, lo hizo en una sola página de nuestra Biblia. Pero cuando quiso decir al pueblo de Israel cómo debía ser el lugar de Su morada en medio de ellos, lo hace a través de 14 páginas en el libro de Éxodo. Por lo menos 21 veces dice en estos capítulos que el tabernáculo tenía que ser hecho "conforme" o "cómo" Jehová mandó a Moisés. No eran ideas de Moisés. Dios le dio todos los detalles, y además, le mostró un modelo en el monte (Ex 25.40), de modo

que Moisés podía saber exactamente cómo Dios lo quería. Moisés no tenía libertad para añadir algo de su propio pensamiento, ni quitar nada de lo que Dios había especificado.

B. EL TEMPLO DE SALOMÓN

(Dt 12.4-5,13-14; 1 Cr 28.11,13,19)

Anticipando el tiempo cuando Israel iba a estar en la tierra prometida y el templo iba a ser edificado, Dios exigió que ese fuese el único lugar donde podían ofrecer sacrificios. En cuanto a la construcción del templo, David dio a su hijo Salomón el plano de todo, pero no eran ideas de David.

“Todas estas cosas, dijo David, me fueron trazadas por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras del diseño” (1 Cr 28.19).

Los detalles de diseño del templo se encuentran en varios capítulos de 1 Reyes y 2 Crónicas.

C. EL TEMPLO DEL MILENIO

(Ez 43.10-11)

El profeta Ezequiel vio cómo la gloria de Dios abandonó el templo de Solomón, por causa de la idolatría que había introducido el pueblo de Israel. Después Dios le mostró cómo iba a ser el templo futuro en el milenio, donde de nuevo la gloria de Dios iba a morar. Los últimos nueve capítulos de Ezequiel están llenos de detalles de ese templo y la ciudad. Observe la repetición de la palabra “todos”: “Hazles entender el diseño de la casa, su disposición, sus salidas y sus entradas, y todas sus formas, y todas sus descripciones, y todas sus configuraciones, y todas sus leyes; y descríbelo delante de sus ojos, para que guarden toda su forma y todas sus reglas, y las pongan por obra”. Nada queda al criterio humano, todo debe ser según el diseño divino.

D. LA IGLESIA "UNIVERSAL"

(Ap 21.3,9-27; 22.1-5)

Todos los detalles en Ap 21 son una descripción simbólica de la iglesia que es Su cuerpo. El Señor está edificando esa iglesia en esta dispensación (Mt 16.18), y se compone de todos los creyentes desde Pentecostés hasta el rapto. “Todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor” (Ef 2.21). De nuevo, todos los detalles son revelados por Dios a su siervo Juan.

D. LA ASAMBLEA LOCAL

(Mt 18.20)

En este tiempo, Dios “no habita en templos hechos por manos humanas” (Hch 17.24), sino en “la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente” (1 Ti 3.15).

¿Será que Dios es menos exigente ahora en cuanto al lugar de Su morada de lo que era en el pasado (el tabernáculo, el templo de Salomón) o de lo que será en el futuro (el templo del milenio, la iglesia universal)? ¿No le importa cómo es el lugar donde va a morar entre Su pueblo?

***¿Cada uno puede hacer lo que bien le parece en cuanto a la asamblea local?
¡En ninguna manera!***

En el Nuevo Testamento Dios nos ha dejado el diseño para Su morada en el tiempo presente, es decir, una asamblea congregada en el Nombre del Señor Jesucristo.

Nos toca seguir fielmente todos los detalles de esa construcción espiritual. No tenemos libertad para añadir algo que no está en el diseño. Tampoco podemos omitir nada de lo que está allí.

“Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios” porque hizo el tabernáculo exactamente conforme al modelo que Dios le mostró (He 3.5).

El resultado de hacer todo exactamente como el Señor lo manda, en cada uno de los cinco templos mencionados, dos en el pasado, dos en el futuro y uno en el presente, es la bendita realidad de manifestarse la presencia del Señor en medio de su pueblo.

En Ex 20, después de decir ocho veces que todo se hizo “como Jehová había mandado a Moisés”, al acabar la obra, “entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo” (v. 34).

Cuando los sacerdotes metieron el arca en el templo que Salomón había edificado conforme al plano divino, “la nube lleno la casa de Jehová...la gloria de Jehová había

llenado la casa de Jehová” (1 R 8.10,11).

Lo mismo se dice en cuanto a aquel futuro templo del milenio, hecha según el diseño detallado dado en el libro de Ezequiel: “Y la gloria de Jehová entró en la casa... y he aquí la gloria de Jehová llenó la casa” (Ez 43.4-5).

En la gran ciudad santa de Jerusalén, figura de la iglesia que es Su cuerpo, cuyo diseño y construcción es obra del Señor, “el trono de Dios y del Cordero estará en ella” (Ap 22.3).

En el día de hoy, en esta dispensación de la gracia o de la iglesia, el Señor promete Su presencia en medio de Su pueblo, si hacen todo como Él lo manda, según el diseño dado en el Nuevo Testamento. “Porque donde están dos o tres congregados en mi Nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18.20).

Bienaventurados (13)

POR GELSON VILLEGAS

Bienaventuranza de quienes, por conocer los tiempos y las sazones, se ahorran sufrimientos e inconvenientes:

“Porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no criaron” (Lc 23.29).

Las palabras del presente texto forman parte del mensaje del Señor a algunas mujeres, quienes lloraban y hacían lamentación por él mientras iba hacia el Calvario. Probablemente se refiere a los días angustiosos de la no tan lejana toma de Jerusalén, por las tropas romanas bajo el mando del general Tito,



tal como es pronunciada por el Señor en medio de muchas lágrimas en Lc 19.41-44. En Mt 24 el Señor profetiza un evento más lejano y más terrible –el tiempo de la gran tribulación–, durante el cual la maternidad y la crianza de hijos no serán realidades propicias (v. 19).

También el apóstol Pablo se expresa en tales términos (1 Co 7.26), y esto “a causa de la necesidad que apremia”. A causa de “los tiempos difíciles”, a causa de “la presente aflicción” y a causa de “la crisis actual” son algunas traducciones de versiones en lengua castellana.

En manera alguna es que el Señor Jesucristo y el apóstol sean contrarios al matrimonio y a la maternidad, sino que hay circunstancias en la vida que dicen claramente que, cosas tan legítimas como esas, no es el tiempo de hacerlas realidad. Es un llamado a la prudencia y al buen juicio, pues muchas veces – y esto aplica no sólo al matrimonio y a la maternidad– por tomar decisiones apresuradas y descontextualizadas, nuestra navegación no llega a buen puerto, aplicándose a nosotros la siguiente repreensión paulina: “Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida” (Hch 27.21).

La bienaventuranza de quien actúa con convicción, con plena confianza de que lo que hace está en perfecto acuerdo a la voluntad y a la verdad de Dios revelada en su Palabra:

“Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba” (Ro 14.22).

En los versículos anteriores (20 y 21) tenemos la actuación del creyente en relación a otros de sus hermanos en Cristo, actuación que si destruye, tropieza, ofende o debilita a algunos de ellos, ya no andamos bajo la guía y la aprobación de Dios. A este respecto hay un solo camino a seguir, y es el señalado en el

verso 13 de este capítulo: “...decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano”.

En verso 22 se contempla la actuación del creyente en relación a Dios, actuación que responde a su fe o convicción acerca de ciertos aspectos (como comer o no comer tal o cual comida, pues ese es el contexto).

Tomar una decisión plenamente convencido de estar haciendo lo bueno y agradable ante Dios, hace a ese creyente muy feliz o bienaventurado.

Recordemos que, en cuanto este punto, el apóstol Pablo hace referencia a algunos, quienes desechando la fe y la buena conciencia, naufragaron en cuanto a la fe (1 Ti 1.19).

Contrariamente, el verso siguiente presenta el caso del creyente que actúa sin fe, sin convicción de estar haciendo lo bueno y temiendo estar practicando lo malo. La duda que es un tormento para la conciencia, el espíritu y la mente del creyente, es también una ofensa a Dios. Dice el apóstol tajantemente aquí que “es pecado”. Abraham nos es presentado como un ejemplo de fe. De él se hace referencia en su caminar por fe, cada paso que dio lo hizo en la convicción que lo hacía en la senda de la voluntad de Dios. Es por ello que se habla de “las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham” (Ro 4.12). Si vamos por un sendero el cual, en un momento y lugar dado, está atravesado por un riachuelo profundo y no vemos puente, pero hay un tronco no muy grueso para cruzar, ¿puedo o debo estar seguro que es la vía para pasar al otro lado, o, es acaso una trampa para lanzarme al fondo del barranco? ¿Osaría alguien unirse en matrimonio sin tener la convicción que la persona con quien se casará es la provisión de Dios para sí?

Grandes Resoluciones (3)

POR RUBÉN MENDOZA



6. Resolución en cuanto a la Consagración a Dios (Dn 1.8)

Este pasaje es una joya de la revelación divina y ha sido fuente de inspiración de muchos creyentes en diferentes épocas. Nos muestra la firme resolución de Daniel de mantenerse fiel a Dios y obedecer sus mandamientos, incluso en circunstancias difíciles. Tuvo que enfrentar a la poderosa maquinaria de Babilonia, cuyo propósito era babilonizar a todos los que ingresaban en este sistema, aplicando métodos finamente orquestados. Los requisitos de Babilonia para educar a los muchachos extranjeros incluían que debían ser jóvenes, tener alrededor de quince años de edad, sabiendo que es una etapa donde pueden ser moldeados más fácilmente. También debían tener características específicas, tanto físicas como intelectuales para convertirlos en funcionarios del gobierno y siervos en la corte de Nabucodonosor.

Su plan consistía en dos etapas. Primero, aislarlos de su entorno, así garantizando que no tuvieran ningún contacto con sus padres, su pueblo y sus costumbres. En segundo lugar, adoctrinarlos, cambiando sus nombres, su lengua, su comida, sus convicciones y especialmente, a los judíos,

cambiarles su Dios. Pero, aunque parecía que este sistema de adoctrinamiento era infalible, en el caso de Daniel y sus compañeros no funcionó. Daniel se plantó firme en sus convicciones y estaba resuelto a mantener su consagración y fidelidad al Dios vivo y verdadero. Veamos siete características de su resolución:

A. LAS CIRCUNSTANCIAS DE SU RESOLUCIÓN

Ya hemos señalado que sus circunstancias eran adversas, estaban lejos de sus padres y de su patria, pero no de su Dios, conociendo una de las civilizaciones más imponentes del mundo antiguo. Como sabemos, Babilonia tenía los Jardines Colgantes, que eran una de las siete maravillas de aquel tiempo. Era fácil para cualquier joven ceder ante la presión y encanto que ejercía Babilonia. Las circunstancias actuales que enfrentan los creyentes, y especialmente los jóvenes, no son fáciles. Ojalá que nuestro entorno no influya para mal en nuestras vidas, sino que podamos influir positivamente en el entorno donde nos movemos; siendo "irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa" (Fil 2.15).

B. EL CORAJE DE SU RESOLUCIÓN

Daniel mostró valor y coraje para no ceder ante la orden del rey, a pesar de que las consecuencias incluían hasta la muerte; él no claudicó, ni accedió; se mantuvo firme en sus creencias, mostrando su lealtad al Señor. El apóstol Pablo exhorta a los creyentes en Corinto a portarse "varonilmente" (1 Co 16.13). El término implica comportarse con valentía, fuerza y determinación en la fe; estar dispuesto a enfrentar los desafíos y dificultades que se presentan en la vida diaria, manteniéndose firme en sus convicciones espirituales.

C. EL CORAZÓN DE LA RESOLUCIÓN

Se ha dicho que el corazón de la resolución de Daniel, fue una resolución de corazón. No sólo era un propósito a nivel del intelecto, sino en el corazón. La experiencia de la negación del apóstol Pedro nos enseña que podemos tener las mejores intenciones de ser fiel, pero requerimos más que la intención (Mt 26.33); necesitamos, como Daniel, hacer propósitos de corazón.

D. LA CAUSA DE LA RESOLUCIÓN

La razón de la resolución de Daniel, no estaba basada en criterios humanos, ni en caprichos de un jovencito, sino en la sólida palabra de Dios. Él conocía lo que Dios demandó en Lv 11.45-47. Su convicción estaba fundamentada en la revelación divina; era "como árbol plantado junto a corrientes de aguas" (Sal 1.3). La Biblia es la fuente de la verdad y la guía para la vida cristiana.

E. LA CORDURA DE SU RESOLUCIÓN

Es interesante notar cómo Daniel manejó esta situación. Él habló con prudencia y mostró respeto hacia las autoridades. En el v 8 él no exigió, sino que pidió, y en el v 12

le dice a Melsar, jefe de los eunucos: "Te ruego". Estaba haciendo la voluntad de Dios, pero lo expresó de una manera prudente y sabia.

Es importante ser consciente de cómo uno se comunica y tratar de hacerlo de manera respetuosa y considerada hacia los demás.

Daniel es un ejemplo para nosotros y particularmente a la juventud, de que no es suficiente hacer lo correcto, sino comunicarlo de una manera correcta.

F. EL CONTAGIO DE SU RESOLUCIÓN

La fe de Daniel y su ejemplo de fidelidad a Dios pudo impactar positivamente en sus amigos y en su capacidad para enfrentar esta dura prueba juntos. Nunca podremos calcular la influencia de una vida consagrada en la experiencia de otros; por ello la importancia de ser un buen ejemplo. El apóstol Pablo exhorta a Timoteo a ser un modelo digno de ser imitado: "Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza" (1 Ti 4.12). En ese sentido, también es fundamental la selección de buenas amistades. En Pr 13.20 dice: "El que anda con sabios, sabio será: mas el que se junta con necios será quebrantado". En este texto y en tantos más, la palabra de Dios nos enseña que las compañías que buscamos pueden influir en nuestras vidas de manera positiva o negativa; de allí lo esencial de elegir sabiamente con quiénes nos rodeamos.

G. LAS CONSECUENCIAS DE SU RESOLUCIÓN

La determinación de Daniel junto con sus compañeros de no contaminarse con la comida del rey tuvo resultados positivos.

a. En su Semblante y Salud: “pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey” (Dn 1.15).

b. En su Sabiduría: “A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños” (Dn 1.17).

c. En su Servicio a Nabucodonosor: “Y el rey habló con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, estuvieron delante del rey” (Dn 1.19).

d. En Su Servicio a Dios: Daniel ocupa un lugar muy especial entre los fieles siervos de Dios. El ministerio de Daniel es clave en el panorama profético porque contiene varias profecías que se cumplieron en su tiempo y en el futuro relacionadas con el Mesías y el fin de los tiempos.

La fidelidad al Señor tiene una rica recompensa, no necesariamente en esta vida, sino con certeza en la vida venidera

“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad” (Dn 12.3).

7. Resolución en cuanto la Constancia y Fidelidad hacia Dios (Hch 11.23)

La asamblea en Jerusalén envió a Bernabé a Antioquía, después de escuchar la buena noticia de lo que el Señor estaba haciendo allí. Bernabé es descrito como un fiel creyente, “varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe” (Hch 11.24). El verbo “ver” indica que percibió cabalmente la gracia divina en la vida de los nuevos convertidos. Podemos inferir que la apreciación

de tres maneras:

a. En su Cara. Es incuestionable que el rostro de estos creyentes reflejaba la paz y dicha que habían conseguido en Cristo. Está escrito que: “El corazón alegre hermosea el rostro” (Pr 15.13). Este gozo interior se manifestaba en su exterior, y sus caras irradiaban la alegría que sentían en su corazón.

b. En su Conversación. El Señor expresó: “El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Lc 6.45). Estos creyentes debieron compartir con otros su experiencia de conversión, tanto que se dice que “una gran multitud fue agregada al Señor” (Hch 11.24). Cuando alguien experimenta la gracia divina, no puede guardar silencio, sino que se convierte en un vocero del mensaje de salvación. Su conversación reflejaba de qué ahora estaba lleno su corazón.

c. En su Conducta. En Antioquía, a los discípulos del Señor se les llamó cristianos por primera vez. Su vida y conducta reflejaban que eran nuevas criaturas en Cristo (2 Co. 5:17), experimentaron un cambio radical que afectó todas las áreas de sus vidas, de esta manera tuvieron un impacto positivo en la sociedad donde vivieron. Nuestra conducta debe ser un reflejo de nuestra fe y amor por el Señor y que sea un testimonio del poder transformador de la gracia divina en nuestras vidas.

Bernabé exhortó a los creyentes en Antioquía a permanecer fieles al Señor con propósito de corazón, lo que implica una mente fija y una determinación firme. Los creyentes debían tener la resolución de mantenerse leales al Señor y a su palabra, a

pesar de las duras pruebas y tentaciones que enfrentarían, tendrían que experimentar el rechazo y menosprecio por causa de su identificación con Cristo. El Señor reiteradamente nos anima a ser fieles hasta la muerte (Ap. 2:10), ser fiel es ser confiable, firme e incondicional. La fidelidad forma parte del carácter de nuestro Dios "Fiel es Dios" (1 Co. 1: 9ª), como hijos de

Dios debemos manifestar ese rasgo de su persona. Que estímulo es poder recordar a tantos santos que nos dejaron un ejemplo de constancia en su fe, ellos terminaron su carrera con gozo. Que nuestro anhelo y oración sea ser hallados por el Señor en su venida como lo expresa el himno "Fieles y leales nos debe hallar"

Algunos grupos o "Familias" en la Iglesia Local (1) Los Murmuradores

POR E.L. MOORE

Mucho se puede decir acerca de nuestro papel, o rol, en el futuro, cuando estemos con Cristo en la Gloria celestial. Pero...¿qué de nuestro papel actualmente? ¿Qué estamos haciendo para la gloria del Señor, y el bien espiritual, moral y práctico de Su pueblo ahora, en el lugar donde nos encontramos?

En cualquier asamblea de creyentes existen grupos, o "familias", distinguibles según las características y tendencias de los miembros. Destaquemos a algunas de estas "familias", asignándoles nombres descriptivos: la Familia Quejosa, la Familia Mirona, la Familia Empeñosa, la Familia Leal; y puede haber otras. ¿A qué familia pertenece Ud.?

1. La Familia "Quejosa": Los Murmuradores

Tarde o temprano aparece esta "familia" en casi todas las asambleas.



¡Ojalá que no se reproduzca muy rápidamente! Siempre más inteligentes y perspicaces (en su propia estimación, por lo menos) que los demás, los miembros de esta "familia" hacen el papel de "críticos" dentro de la asamblea. Es una realidad de la vida que no hay nadie que haga muy bien todas las tareas, y de estas deficiencias los murmuradores, fieles al "don" que creen haber recibido de Dios, advierten con pasión a los demás. También algunos sirven de "detectives" cuando se presenta la ocasión (lo que sucede frecuentemente). Generalmente cumplen su labor sigilosamente (aunque no falta quien use el púlpito o la oración en público para hacerse oír), murmurando al oído de cualquier hermano (o hermana) que esté

dispuesto a escucharlos, infectándolo así con el “virus” del descontento. Y es sorprendente cómo éste se multiplica; la murmuración es sumamente infecciosa. Así, de pronto casi todos los hermanos se sienten desanimados. Lamentablemente, la murmuración da lugar fácilmente a la maledicencia, y este pecado es de la misma gravedad que la fornicación, la avaricia, la idolatría, la borrachera y el hurto –léase 1 Co 5.11.

La “profesión” de murmurador (y ocupaciones afines –quejoso, crítico, etc.) es muy popular, por varias razones:

1) ES MUY FÁCIL

No exige experiencia, ni talento, ni entrenamiento, ni esfuerzo, ni sacrificio. Tampoco requiere que se juzguen los deseos carnales latentes en uno; y orar y escudriñar las Escrituras definitivamente no son requisitos.

Además, es mucho más fácil levantar el dedo de acusación contra otros que confesar nuestras propias faltas y arrepentirnos.

En realidad, se puede cuestionar si el murmurador “profesional” (es decir, el que lo practica continuamente) de veras se haya arrepentido para salvación. Quizás pertenezca a los denominados “falsos hermanos” –ver Gá 2.4, etc.

2) SIEMPRE HABRÁ ABUNDANCIA DE MATERIAL PARA EL QUE QUIERE ESCARBAR, BUSCANDO FALTAS

Toda asamblea se compone de pecadores redimidos, y cada uno tiene dos naturalezas. Basta una mirada alrededor para descubrir una cosa (o tema) que podría merecer crítica y

murmuración. En cambio, mirando hacia arriba, percibimos un cuadro glorioso, y comenzamos a evaluar a nuestros hermanos en base a otra regla, la de su semejanza a Cristo. “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Col 3.2).

3) EL MURMURADOR PUEDE HACER SU “TRABAJO” SIN PERJUDICAR DE INMEDIATO SU REPUTACIÓN

Por supuesto siempre tiene la razón; y según él, su único deseo es advertir a los demás hermanos acerca de las cosas que no se están haciendo bien en la asamblea, o en los hogares y las vidas de los hermanos. Lamentablemente, siempre habrá quién le preste oído, para perjuicio del testimonio. Con el paso del tiempo, sin embargo, adquirirá una reputación negativa, y otros le reconocerán por lo que es, y le evitarán.

¿Hay problemas en la asamblea suya? ¡Sin duda los hay! ¿Tienen fallas los hermanos? ¡Por supuesto! Todos nosotros, sin excepción, tenemos fallas (algunos las llaman “mañas”) que debemos procurar corregir. En realidad, estamos rodeados de debilidad –“...no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago” (Ro 7.19). En todo caso, el principio expuesto en Gá 6.7 rige, y sirve de advertencia. Si deseamos que otros toleren nuestras peculiaridades y faltas (o fallas), debemos estar dispuestos a soportar las de ellos. Y en el fondo, esto significa que no sólo estamos soportándolas, sino también perdonándoles en nuestros corazones. (Por supuesto, aquí no estamos hablando de ciertos pecados sumamente graves que requieren de un trato a otro nivel, como los que se exponen en Mt 18.15-18, 1 Co 5.11, etc.).

Respecto a los problemas, cuánto mejor sería buscar una solución satisfactoria que levantar quejas y críticas para demostrar nuestra disconformidad. Por ejemplo, con frecuencia se oye la queja de que entre los hermanos en tal o cual lugar hay tanta frialdad y falta de amor. Puede que así sea, pero si en realidad amamos a nuestros hermanos, buscaremos un remedio positivo, dejando un buen ejemplo, digno de imitar, con nuestras palabras y hechos. Este "buen ejemplo" incluirá una expresión de afecto (con "calor espiritual"), una preocupación por el bienestar de los hermanos, y un espíritu hospitalario y de cooperación. ¿Es posible que el Señor nos ha puesto en un cierto lugar, o asamblea, para ayudar a suplir esta necesidad o deficiencia? Hagámoslo, pues, sin amargarnos ni huir quejándonos de las "condiciones insoportables".

Cuando surge el deseo de quejarnos y criticar a los demás, conviene recordar el ejemplo por excelencia que nos dejó nuestro Señor Jesucristo. Rodeado diariamente de un pequeño grupo de pecadores (11 salvados y un traidor), el Señor conocía con antelación las flaquezas de cada uno de aquella banda compuesta por ex-pescadores, un ex empleado del imperio Romano, y hasta un ex-patriota fanático. ¡Cuánto sufría su alma a diario al escuchar las murmuraciones, las discusiones, y hasta algunas pretensiones respecto a los tronos de su Reino –ver Mr 10.37! Podría haberles hecho recordar, una tras una, todas sus faltas y fracasos. Pero...no lo hizo. Más bien, en todo tiempo estaba ocupado en proclamar el Evangelio del reino y preocupándose de las necesidades

físicas y espirituales de las multitudes – ver Mt 4.23. Y era su delicia agradar siempre a su Padre celestial. Conviene que imitemos su ejemplo.

El rol de crítico (o murmurador) no es nada nuevo; desde tiempos antiguos han existido los murmuradores. Basta mirar la siguiente tabla de referencias a la murmuración para informarnos de lo común que es este mal en medio nuestro.

Antiguo T. –Los murmuradores aparecen en 10 capítulos en 6 libros: Exodo, Números, Deuteronomio, Josué, Salmos e Isaías.

Nuevo T. –Los murmuradores aparecen en 11 capítulos en 8 libros: Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Hechos, 1 Corintios, Filipenses y Judas.

Era sumamente triste la actitud de muchos del pueblo de Israel a través de los 40 años de peregrinación en el desierto de Sinaí; ellos murmuraban constantemente contra Moisés. (Y parece que el ejemplo dado por los mayores contagió a sus hijos. Estos también murmuraban, por lo menos en alguna medida). Aquella murmuración exigió castigo de parte de Dios; ellos murieron en el desierto, porque les fue prohibido entrar en la Tierra de Promisión –léase Núm 14.1-12 y 27-32. Hoy en día las consecuencias del mal ejemplo de ellos debe grabarse en nuestro corazón, mientras escuchamos la advertencia del Señor contra este pecado gravísimo: "Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor" (1 Co 10:10).

(a continuar, D.m.)



La Depresión

POR BERNARDO CHIRINOS

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo. Jn 16.33

Todos nosotros en algún momento nos hemos deprimido; la depresión es una experiencia familiar al ser humano. Tiene que ver con momentos de tristeza, melancolía, frustración, soledad o abatimiento. La mayoría de las veces es producida por circunstancias como la pérdida de un ser querido, de algún bien material, de la salud o la impotencia para resolver alguna situación. Pero en otras ocasiones la depresión puede aparecer sin que tenga relación con las circunstancias sino como manifestación de una enfermedad mental. En casos extremos puede inducir a la persona al suicidio. Por supuesto, el no manejar adecuadamente la primera situación de las circunstancias, puede llevarnos a la segunda situación de transformarse en una enfermedad mental. Gracias a Dios por las Escrituras y la orientación que en ellas encontramos para enfrentarnos al problema de la depresión. Consideremos el tema bajo los siguientes encabezados: Las Palabras, Las Personas, Las Pistas, Las Pautas.

LAS PALABRAS

Dios nos conoce, nos entiende. Eso queda demostrado con las palabras que usa para describir algunas situaciones por las que pasamos, por ejemplo, la ansiedad, la angustia, la tristeza, la aflicción, la turbación.

La ansiedad es ese sentimiento de miedo o inseguridad ante lo que pueda ocurrir en el futuro. La tristeza es el sentimiento por la pérdida de algo o de alguien. La angustia es la intranquilidad intensa ante la amenaza de una desgracia o de un peligro. La aflicción es un sentimiento o pesar sobre el alma ante las circunstancias que nos rodean. La turbación es un estado de ánimo en el que no se sabe qué hacer o decir. Todas ellas están en la Biblia.

LAS PERSONAS

Parece extraño, pero las personas mencionadas en la Biblia que sufrieron algún grado de depresión fueron casi todas creyentes. Aquí están algunas: Ana, 1 Sam 1.7; Marta, Lc 10.41; Moisés, Nm 11.14-15; Elías, 1 Re 19.14; Pablo, 2 Co 4.8; Epafrodito, Fil 2.26. Y menciono con mucho cuidado y reverencia al Señor Jesucristo. Entonces, esto nos ayuda a pensar que no somos los únicos, ni los primeros, ni los últimos que podemos pasar por estas experiencias. En algún momento tendremos que pasar por situaciones semejantes. Nos recuerda las palabras de Pedro, **"Sabiedo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en nuestros hermanos en todo el mundo" 1P 5.9.**

LAS PISTAS

Hay algunas señales que indican la presencia de la depresión. Por ejemplo:

1. Sentirse triste la mayor parte del día casi todos los días.
2. Marcada disminución de interés y placer en cosas de las que antes disfrutaba.
3. Marcada pérdida de aumento de peso o pérdida de apetito.
4. Dormir mucho o muy poco cada día.
5. Fatiga o pérdida de energía casi cada día.
6. Agitación psicomotora o disminución de la misma casi cada día.
7. Disminución de la habilidad de pensar o concentrarse e indecisión.
8. Culpabilidad excesiva o inapropiada, sentir casi diariamente que no vale nada.
9. A menudo piensa en la muerte e intenta el suicidio.

LAS PAUTAS

La depresión puede ser vencida la gran mayoría de las veces siguiendo los siguientes consejos.

1. **La Prioridad**, Sal 18.6: "En mi angustia invoqué a Jehová, y clamé a mi Dios. Él oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos". En algunas ocasiones hay que confesar el pecado como el caso de David en el Sal 32.3-5: "Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades de verano. Selah. Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado".

2. **Los Pensamientos**, Fil 4.7-9: "Y la paz

de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros."

3. **La Participación**, con eso quiero decir, que es importante involucrarse en alguna actividad práctica. Relaciónate con el pueblo de Dios, asiste a los cultos de la asamblea, participa en sus actividades, procura conversar con los creyentes, mantente ocupado en alguna actividad laboral o familiar. El apóstol le dijo a Timoteo: "**OCÚPATE**". En este orden de idea también se incluye el caminar como ejercicio corporal, procurar una alimentación lo más natural y sano posible; es recomendable el dormir suficiente por las noches; en casos necesarios amerita buscar ayuda médica.

Nadie podía estar mas deprimido que Pablo, sufriendo una prisión injusta por alrededor de tres ó cuatro años. Pero en esta situación escribió las recordadas palabras de Fil 4.4-7: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús." Y en 2 Cor 4.8,9 resume su experiencia:

Atribulados pero no angustiados- Damasco
En apuros pero no desesperados- Troas
Perseguidos pero no desamparados- Éfeso
Derribados pero no destruidos- Listra

Matrimonios (5)

Filemón y Apia

POR DAVID GILLILAND



El otro día estaba pagando algo en un negocio y vi en el escritorio una revista titulada: "Hogares Hermosos". No lo compré, pero lo ojeé y vi que hablaba de 25 hogares hermosos en Irlanda; bellos diseños, muebles exquisitos, colores que combinaban perfectamente. Me vine pensando si esa revista estaba hablando de hogares hermosos o de casas hermosas. Realmente pienso que se equivocaron en el título, porque a mi limitado entendimiento, hay una gran diferencia entre un hogar hermoso y una casa hermosa. ¿Sería posible tener una casa hermosa y no un hogar hermoso? Precisamente. También pienso que sería posible tener un hogar hermoso y a la vez una casa muy ordinaria. Se requiere mucho más que una casa hermosa (y eso es deseable) para tener un hogar hermoso, y mantener el matrimonio y la familia unida. Digo a los nuevos casados que, cuando su relación se pone amarga, una casa lujosa no ayuda a mantener el matrimonio unido.

De modo que estamos pensando no tanto en el edificio o la casa, sino en el matrimonio y la familia que lo habita. Déjeme llevarle a un hogar muy, muy hermoso, muy lejos de aquí en un pequeño pueblo al lado de un río en Asia Menor: el pueblo de Colosas. (Flm. 1-25; Col. 4.15-17) Quiero pensar en:

LA FAMILIA DE ESE HOGAR

La cabeza de ese hogar fue un buen hombre llamado Filemón; la ayuda idónea fue una mujer llamada Apia y el hijo único fue un tal Arquipo; también tenían un buen número de esclavos. Era una familia bien acomodada y podía preparar una habitación para la visita del apóstol Pablo. No le faltaba dinero, pero tenían un hogar muy piadoso, espiritual, donde el Señor era honrado. ¿Quisieras tener un hogar así? Cuando Pablo habla de Filemón, dice que es un hermano, amado, colaborador nuestro. Aunque Pablo nunca había estado en Colosas, Filemón había sido convertido por la predicación de Pablo, tal vez cuando estaba de visita en Efeso, donde el apóstol se quedó por tres años, y era un elemento clave en la asamblea de Colosas. No era alérgico al trabajo espiritual; más bien el apóstol lo considera como uno que le apoyaba cien por ciento en su servicio en la obra del Señor, dándole una alta recomendación. Evidentemente tenía una casa bien ordenada, siendo responsable como cabeza. Aunque el mundo lo ha querido invertir, el orden divino todavía es el que fue establecido desde el principio cuando Dios hizo a Adán la cabeza y a Eva la ayuda idónea.

En cuanto a su esposa Apia, el apóstol se dirige a ella con el debido respeto como

“la amada hermana”. Tenemos que aprender a tratar correctamente miembros del sexo opuesto. Aun en Romanos 16, el apóstol habla de Epeneto y de Amplias como “amado mío”, pero se refiere a una dama de una manera diferente: “la amada Pérsida”. Como Cristianos debemos ser amigables, sin demasiada familiaridad. Es lamentable que jóvenes se dirijan a personas de edad solamente por su nombre.

Aconsejo a los jóvenes que traten con mucho respeto especialmente a las mujeres maduras, y a toda mujer.

Es demasiado tarde lamentar la falta de seriedad en el trato entre sexos opuestos cuando se tiene que poner fuera de comunión a algún miembro.

Pero, ¿por qué mencionar el nombre de una mujer en esta salutación, si no lo hace en ninguna otra carta? Por la sencilla razón de que Pablo va a pedir que reciban otra vez a Onésimo, y esto traerá más trabajo para Apia. Pablo no odiaba a las mujeres, como a veces lo pintan; más bien está mostrando consideración por la esposa de Filemón, incluyéndola en la salutación de esta carta personal. Me sorprende que algunos esposos no muestran ninguna consideración para sus esposas. Querido hermano, ¿consideras a tu esposa en relación a los que invitas a tu casa?

Y tenían un buen muchacho, Arquipo, a quien el apóstol llama su compañero de milicia. Era muy útil en la asamblea, porque Pablo le anima en Col 4.17 a cumplir su ministerio, tal vez debido a que era algo tímido. Filemón era un colaborador en el campo de labranza; Arquipo era un soldado en el campo de batalla. Él defendía la

asamblea como un pequeño terreno lleno de lentejas. Era una hermosa familia.

LAS CARACTERÍSTICAS DE ESE HOGAR

El hogar de Filemón era un lugar de cuidado (“tu amor”, v.7), de oración (v.22) y de comunión (“la participación de tu fe”, v.6). Así debe ser un hogar cristiano. Procure que haya oración en tu hogar, eso mejorará el ambiente. Mantén una línea directa de comunicación con el cielo; eso es mejor que tener internet banda ancha. Pablo habla de “tu amor”, “tu fe”, “tu obediencia”; pero cuando habla de las oraciones, dice “vuestras oraciones”, porque evidentemente Filemón y Apia oraban juntos.

Mi preocupación es el ataque que está sufriendo la familia en el día de hoy. Leí hoy que ha sido publicada una nueva edición de un diccionario. Han redefinido la palabra “matrimonio”. En la antigua edición la definición era: “una unión de por vida entre un hombre y una mujer, conocida también como su esposa”. Esa es una buena definición que está de acuerdo con Génesis 2. Pero la nueva edición lo define como: “una asociación entre dos individuos, con frecuencia del mismo sexo”. El ataque está arreciando contra hogares cristianos e instituciones bíblicas. En la ciudad de Colosas con toda su corrupción y gnosticismo, había un hogar que era un reflejo del cielo. El hogar tuyo podría ser así; ese debe ser tu meta.

EL ENFOQUE EN ESE HOGAR

En esta pequeña carta personal a Filemón se menciona “la iglesia que está en tu casa”. La asamblea ocupaba un lugar céntrico en ese hogar, se reunía allí. Está bien invitar a algunos de la asamblea para una visita a tu casa, pero, ¿cómo sería tener toda la asamblea en tu casa cada

noche de culto? Sin duda representaría mucho trabajo arreglar todo antes y después del culto. Ahora nos reunimos en locales, pero todavía la iglesia debe estar en nuestro hogar. Hablo especialmente a parejas jóvenes, deben tener ejercicio de que la toda iglesia esté en su hogar. En el NT la hospitalidad no es una opción; en Rom 12 se manda a cada creyente a practicar la hospitalidad. Y el anciano debe ser hospedador, es decir, dado a la hospitalidad. Procure que, en el trascurso de un año, ustedes tengan a toda la iglesia en su hogar. Hagan de la asamblea el centro de sus vidas. Si el culto de oración es el jueves en la noche, esa no será la noche para remodelar tu casa. Construya tu vida familiar alrededor de la asamblea. Para muchos, el hogar es lo principal en la vida y la asamblea es algo secundario.

En el hogar de Filemón no solamente se hospedaba la asamblea, el apóstol también le pidió "Prepáreme también alojamiento", y sabía que la puerta estaba abierta de par en par para él. ¡Que bueno tener un hogar donde los siervos del Señor son bienvenidos! Sinceramente, aunque mostrar hospitalidad puede causar muchas molestias, será una tremenda bendición para tu hogar. Yo mismo he quedado en casas muy grandes y en casas muy pequeñas con el mismo aprecio y gozando de la bondad del pueblo del Señor, que procura hacer lo mejor para atender a uno.

No se necesita una casa grande para practicar la hospitalidad, sino un corazón grande.

EL FUGITIVO DE ESE HOGAR

Uno pensaría que un hogar tan bueno donde la asamblea ocupaba un lugar tan especial, y había una bienvenida para el

apóstol Pablo, no tendría muchos problemas. Pero no fue así. Filemón tenía un esclavo (y en ese tiempo los esclavos eran considerados como parte del hogar), que le robó y se fugó de la casa, para esconderse a centenares de kilómetros en la ciudad de Roma. No se entiende por qué dejó un hogar tan especial, pero lo hizo, y sin duda fue un gran dolor para Filemón y Apia. Pensaban que nunca más le volverían a ver. Ellos no podían seguirlo, pero gracias al Señor que Dios sí le siguió. En algún lugar tuvo contacto con Pablo, gracias a la maravillosa providencia de Dios, y llegó a ser salvo. Arrepentido de su pecado, el inútil llegó a ser útil, y Pablo le mandó de regreso a su casa. El criminal regresó como convertido, el esclavo regresó como un hermano.

Hay hogares cristianos hoy en día de donde se ha fugado algún hijo rebelde. Hay padres y madres que dieron a su muchacho un buen hogar, rodeándolo con sus oraciones, su amor y su cuidado. Y con todo eso, llegó el día cuando se les fue de la casa, deslumbrado por la falsa brillantez de este mundo. Algunos padres se preguntan en qué se equivocaron en la crianza de sus hijos. Procuraron llevarles a todos los cultos, y ven a otros padres que no tuvieron ese mismo ejercicio con sus hijos salvados. No deben sentirse tan culpables, como tampoco deben esos otros estar tan auto-satisfechos, porque hay un instinto rebelde en la naturaleza humana. Querido padre o madre cuyo hijo o hija se ha fugado al mundo, y ya no está bajo su piadosa supervisión: no pierda la esperanza. Puede estar muy lejos de ti, pero no está demasiado lejos de Dios, quien todavía lo puede seguir y alcanzar por Su gracia. Siga orando, como lo hicieron Filemón y Apia, y no sabes cuál será el resultado.

EL PERDÓN EN ESE HOGAR

Onésimo, el que había causado tanto mal y dolor, está de regreso a casa, arrepentido, convertido, cambiado. ¿Habrá perdón para él? Sí, le recibieron, le perdonaron, le dieron una bienvenida, aunque tenían todo el derecho de expulsarle. Si Filemón le hubiera quitado la cabeza con una espada, tendría el cien por ciento de apoyo del gobierno. Pero ahora el muchacho ha sido cambiado por la gracia de Dios, ¿le podrán perdonar? Perdonar a alguien siempre tiene su costo. A Dios le costó mucho, pero cuando venimos arrepentidos a Él, nos perdonó. Uno de los retos más grandes que tendrán como familia es tener la gracia para perdonar viejas heridas. Una niñita preguntó al médico si la mordedura de culebra mataría a su hermano. El médico le respondió que la mordedura no le mataría, pero tal vez el veneno sí.

Algunos hermanos llevan en sus venas y almas el veneno de antiguas ofensas que puede causar grandes perjuicios espirituales.

LA LIBERTAD EN ESE HOGAR

Pablo reconoce que, aunque él sea apóstol y además anciano de edad, no puede obligar a Filemón a recibir a Onésimo. Solamente lo sugiere y le anima, porque Filemón es la cabeza de ese hogar, y Pablo no es parte de la familia. No quiere hacer nada sin su consentimiento porque es la casa de Filemón, y él no se atreve a interferir. Cuando se trata de una familia que no es la mía, puedo mostrar interés, dar una sugerencia si me lo piden, pero hasta allí puedo llegar. Una cosa que ha traído muchos problemas a hogares y fricción entre esposos es demasiada interferencia en la familia de otros. Aprenda

querido hermano, que solo tienes autoridad en tu propia casa, no importa quién eres, anciano, predicador, o siervo. Pablo respetó este hogar de Filemón, Apia y Arquipo, y les dio plena libertad de aceptar o rechazar la petición de él. Siempre recuerda que hay fronteras familiares que se deben respetar para evitar muchos problemas.

EL FUTURO DE ESE HOGAR

¿Hay un futuro para la familia? La vida familiar está siendo seriamente atacada. La familia es la piedra fundamental de la civilización, y el matrimonio es indispensable a esa piedra familiar. Las cosas en el mundo se están desintegrando. El pantano moral en que nos hemos sumergido recientemente se debe a que los valores de la familia se han erosionado, se han desechado definiciones bíblicas, y los patrones escriturales han sido tirados a un lado en favor de una manera más permisiva de pensar y actuar. Es algo abominable. Los que son maestros en escuelas tienen que enfrentarlo, y por supuesto los que son padres también.

¿Como se despidió el apóstol Pablo en esta carta? Terminó con una oración: "La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu". Dirigiéndose a Filemón, Apia y Arquipo en este hermoso hogar, les hace ver que para poder seguir con todos estos retos, necesitarán gracia. No será fácil criar esos hijos ni mantener un matrimonio saludable, santo y feliz. (Espero que en tu matrimonio no es un asunto de solamente tolerarse el uno al otro). Todo está en contra en la sociedad que nos rodea. Pero gracias al Señor que Su gracia es suficiente para el padre, la madre, y los hijos. Fue posible tener un hogar hermoso en el primer siglo y todavía es posible en el siglo veintiuno.



In Memoriam

Anderson Miguel Hernández Majano

19 de mayo de 1981 - 30 de julio de 2022

...descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen. Apocalipsis 14.13



El 30 de julio de 2022 partió para estar con el Señor el hermano Anderson Hernández en la ciudad de Mérida, México. Había salido a medianoche a buscar medicina por presentar un malestar gripal, y en una esquina cerca de su casa su vehículo fue impactado por otro, y de manera instantánea partió para estar con el Señor.

Él y su esposa María Eugenia tenían ocho años trabajando en el evangelio en México, ya que habían sido encomendados a la Obra del Señor por las asambleas de Puerto Cabello, Venezuela, el 11 de octubre de 2013 y lograron viajar a México el 23 de abril de 2014.

Anderson Miguel Hernández Majano nació en Puerto Cabello, Venezuela, el 19 de mayo de 1981, en un hogar donde sus padres no eran creyentes. A la edad de 4 años, la familia sufrió la pérdida de su hermano mayor, de 18 años, por un accidente de motocicleta. Esto hizo que sus padres se acercaran cada año a la iglesia católica para ofrecer una misa por la memoria de Wilfer. Este hecho despertó la curiosidad de Anderson por lo que había después de la muerte. Su papá tenía una Biblia que no leía, pero él comenzó a leerla a los 9 años. Un día estaba en el porche de su casa y llegó un señor a reparar una

lavadora, y le llamó la atención que un niño de esa edad estuviera leyendo la Biblia. Inmediatamente le hizo unas preguntas y lo invitó para unos cultos en Miquija, y él aceptó. Cada noche durante un mes el hermano Juan Peña (de la asamblea en Bartolomé Salom) lo llevaba a los cultos. Aunque había aprendido en la religión popular lo relacionado a sus prácticas, ya para el final de la serie de predicación, había entendido que solo Cristo podía darle el perdón de sus pecados y la vida eterna.

Pasaron unos años y ya tenía 13 años de edad, pero aún sentía la inquietud en su alma de que no era salvo. Así que el 23 de enero de 1995 le pidió a su mamá que lo llevara al culto de predicación en la asamblea en Bartolomé Salom. Ese domingo estaba predicando el siervo del Señor don Delfín Rodríguez y Bernardo Chirinos. El tema de la predicación fue el pecado como una enfermedad en el alma. Anderson entendió que sus pecados no le daban entrada al cielo. Al escuchar la lectura de Juan 5.24: "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida", Anderson recibió a Cristo como su Salvador.

Pasaron once meses y leyendo su Biblia en su lectura diaria, pasó por el pasaje de Mateo 28.19: "Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado". Por medio de este versículo entendió que el Señor lo estaba llamando, pero ¿a qué?, ¿a dónde?, ¿con quién? Años después oyó el reporte misionero de un hermano de México y comenzó el deseo en su corazón de ir a visitar ese país.

Algo importante que sucedió en la vida de Anderson fue que desde muy pequeño jugaba béisbol, y llegó a ser un prospecto para ser firmado por dos equipos de las Grandes Ligas. Aunque esto formaba parte de su vida y su futuro como profesional, él decidió renunciar a todo esto por amor al llamado de Dios a su Obra. Esta decisión produjo el descontento de su papá. Luego en el transcurso del tiempo tuvo la dicha de ver convertidos primero a su mamá y luego a su papá.

En noviembre de 2003 contrajo matrimonio con María Eugenia López. Ella había sido salva a la edad de 17 años, el 9 de mayo de 1999. De este matrimonio nacieron dos niños, Timothy y Ximena (esta última nacida cuando ya vivían en México). Después de algunos años, junto a su esposa e hijos, visitaron México, llegando a la ciudad de Chihuahua. Le conmovió la cantidad de personas en un solo estado (el más grande de México) y solo una pareja de obreros sirviendo a tiempo completo. Después de ese viaje regresaron a Venezuela con la convicción que Dios los estaba llamando a este gran país (Hechos 16.10).

Anderson se había destacado por su testimonio, su don para la predicación y la enseñanza y el deseo de entregar su vida a

la causa de Cristo. El Señor guió todo para que los ancianos de la asamblea en Calle Sucre, Puerto Cabello, junto con las asambleas de la zona, le dieran a él y su esposa la diestra de comunión para la Obra a la que habían sido llamados en la fecha antes mencionada.

Cuando llegaron a México se radicaron en Chihuahua donde vivían los hermanos Gilberto y Alicia Torrens. Un año después nació su niña Ximena. Luego el 8 de febrero de 2016, después de varias visitas a la ciudad de Monterrey, decidieron mudarse para comenzar a trabajar en esa ciudad. El día que llegaron a Monterrey se fijaron en un letrero en la puerta de la ciudad que decía: "Bienvenidos a Monterrey la Gran Ciudad". Esto les hizo recordar que esa misma expresión la mencionó un hermano el día de su encomendación: "Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad" (Jonás 1.2).

Anderson fue un pionero; sentía amor por las almas y por llevar el mensaje del evangelio a lugares donde no se había predicado.

Después de hacer un recorrido por algunos municipios del estado repartiendo tratados, revistas Vía y textos con el número de teléfono, recibieron una llamada de una señora que vivía en el municipio Juárez. Este no era el municipio más recomendado; todo lo contrario, según algunos era el más peligroso del estado. Con todo, al recibir la llamada, se decidió ir a visitarla, pensando que sólo sería una visita. Sin embargo, ese día, el 5 de mayo, la señora Marbella fue salva leyéndole Isaías 55.8.

La obra en Juárez – Nuevo León, comenzó el 12 de mayo de 2016 con una

serie de predicación por dos meses y clases bíblicas para niños, específicamente en Vistas del Río, un sector lleno de idolatría. Más que la religión popular, la gente suele adorar a la muerte, por lo tanto, los hogares están llenos de esta secta donde se adora a la muerte. Por la gracia de Dios vieron algunas almas salvadas y el 30 de junio de 2018 se estableció la asamblea con 13 miembros.

Algo que les llamó la atención a Anderson y su esposa fue la pregunta que les hizo su hijo Timothy el mismo domingo cuando regresaban de celebrar por primera vez la cena del Señor. "Papi, ahora que se partió el pan por primera vez...¿qué sigue?; ahora ¿a dónde vamos a trabajar?" Eso les animó, ya que estaban orando por el siguiente paso. Ya para ese tiempo había llegado a trabajar en la obra en Monterrey los hermanos Miguel y Ruth Mosquera, quienes habían sido encomendados desde una asamblea en Canadá.

El 2 de marzo de 2020 hicieron la primera visita a la ciudad de Mérida, Yucatán, por una semana evangelizando con la revista *Vía*, textos y tratados. Luego regresaron dos veces más, convencidos que el Señor los estaba llamando a esa ciudad. El 30 de septiembre de 2021 se hizo la mudanza, continuando la evangelización y orando para que el Señor les indicara un lugar. En un sector llamado El Progreso habían evangelizado en visitas anteriores y el corazón de Anderson quedó prendido a ese lugar.

Alquilaron una casa para predicar en la colonia del Parque y se comenzó a predicar. Sólo había cuatro, Anderson, su esposa y los dos hijos. También predicaba al aire libre en un Hospital cerca. Allí conoció al señor Enrique y a don Florencio. Ellos atendieron la invitación para los cultos y dos semanas después fueron salvos. También se acercó

Eliseo, quien venía de una denominación y tenía muchas preguntas.

Ellos seguían orando por El Progreso. Una tarde Anderson compró globos y algunos dulces y fueron. Sus palabras textuales fueron: "vamos hoy al lugar preparado para nosotros". Ese día llegaron a la colonia Vicente Guerrero, con el megáfono en mano, globos y dulces. Invitó a los niños y los vecinos de la comunidad. Inmediatamente salió el prefecto de la colonia y ofreció un kiosco y el parque para que estuvieran los niños a la hora de la clase. Ese día llegaron 21 niños. Dos días después se sumaron más y quedó establecida la clase bíblica y la predicación los lunes y los miércoles.

A raíz de la visita del hermano Felipe Lampkin de Canadá, evangelizaron el pueblo de Kanasin, donde vive don Florencio y vieron otra puerta abierta.

En esas ocupaciones estaba Anderson cuando de manera inesperada (para nosotros), el Señor decidió que partiera para estar con Él, cuando apenas tenía 41 años. El Señor volvió a recordarnos que Él es soberano y no tiene que darnos explicaciones, al menos por ahora, de sus decisiones. Lo que sí sabemos es que "a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados", Romanos 8.28.

Su esposa y sus dos hijos permanecen en Mérida (México) tratando de apoyar las clases bíblicas que ya habían sido establecidas. No nos olvidemos de orar por ellos.

Nota: la mayor parte de los datos expresados aquí fueron aportados por su esposa Maria Eugenia.

por Bernardo Chirinos

Lo que ¡Preguntan!

POR GELSON VILLEGAS



Si en Lucas 15:24 el padre en la parábola dice que su hijo estaba “muerto” y “perdido”, ¿por qué uno de los criados le dice al hijo mayor que el padre hizo fiesta a causa de haber recibido a su hijo “bueno y sano” (vv. 26 y 27)?

No hay contradicción entre las palabras del padre en la parábola y las de uno de sus criados. El padre (que en la porción representa al mismo Dios) se refiere a la condición espiritual de su hijo, es decir, mientras estaba en la provincia apartada. Es, precisamente, el mismo lenguaje de Dios en Las Sagradas Escrituras: “... **muertos** en vuestros delitos y pecados” (Ef 2.1), y es el deseo expreso del corazón de Dios que el pecador crea en el Hijo, para que “no se **pierda**, mas tenga vida eterna” (Jn 3.15). Lo de “bueno y sano” apunta al aspecto físico del muchacho y, evidentemente es el lenguaje del médico Lucas para indicar que las penurias del hijo habían sido morales y emocionales, pero que Dios lo había librado de calamidades corporales. Al respecto, conocemos un creyente quien en su vida pasada y mala condujo su vehículo por más de una hora hasta llegar

a su casa, totalmente ebrio, por una carretera muy estrecha y con profundos abismos en sus bordes, llegando a destino “sano y salvo”. Él mismo nos cuenta que no sabía cómo y cuándo había llegado. Casos como este, provocan el dicho de los inconversos en el sentido de que a los borrachos los cuida el diablo. No, es Dios quien está en el asunto, Él preserva la vida del pobre pecador en su gracia, paciencia y amor a los perdidos, aunque el pecador no debe abusar de esa sobreabundante gracia de Dios.

¿Sabía o no el padre de la parábola de Lucas 15 para qué quería el hijo menor la parte de su herencia? Si lo sabía, ¿fue correcto que se la diera sin objeción alguna?

No hay duda que ese padre representa al Dios que todo lo sabe, y no es que Él es permisivo, sino que es consecuente al dejar al ser humano en la facultad de usar su libre albedrío, quedando así enteramente responsable de sus decisiones y de sus actos. Como ejemplo por excelencia tenemos al pueblo judío; ellos voluntaria y abiertamente llevan siglos rechazando al Hijo de Dios, al Mesías enviado para salvarlos, recibiendo

por ello juicios tan terribles como ningún pueblo ha sufrido. No obstante, llegará el día cuando ellos mirarán al que traspasaron (Zac 12.10) y, entonces, se cumplirá la profecía del Salmo 110: " Tu pueblo se te ofrecerá **voluntariamente** en el día de tu poder..." (v. 3). El Dios que la Biblia revela está por encima de la robótica y él no creó autómatas.

En Mateo 27.3 leemos que Judas se arrepintió, ¿no pudo, acaso, Judas salvarse?

En Juan 17.12 Judas es llamado "el hijo de perdición", y esto, no porque Dios lo escogió para que se perdiera –Dios no obra así–, sino porque Dios en su conocimiento anticipado de todas las cosas, sabía que no obstante todas las oportunidades que le fueron otorgadas, el traidor no iba a responder a la gracia de Dios para salvación. Esto por una parte, pero por la otra si pensamos que Judas hubiese podido salvarse por su arrepentimiento señalado en la porción citada, ese tal arrepentimiento no alcanzaba, quedó muy corto por la siguiente razón: fue un arrepentimiento por un hecho puntual. Se arrepintió de haber entregado al Señor en mano de sus enemigos, por lo cual dice en el próximo verso: "Yo he pecado entregando sangre inocente" (v. 4), pero su arrepentimiento no tuvo el sentido de reconocerse como un pecador total y de rechazador abierto de la salvación y del Salvador.

Ahora, en caso tal de haber sido el de Judas un arrepentimiento genuino se quedó a medio camino, pues el arrepentimiento va acompañado de la conversión: "Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados..." (Hch 3.19). Arrepentimiento significa un cambio de

mente del pecador con respecto a su propia vida mala y con respecto a Dios; conversión expresa la idea de dar media vuelta para volverse a Dios, pero Judas dio media vuelta y fue y se ahorcó. En la parábola de Lucas 15 notamos las dos cosas: el muchacho estando en la provincia apartada "volvió en sí" (esto es arrepentimiento), pero dijo: "iré a mi padre" (esto es conversión).

En el primer capítulo del libro de Hechos tenemos una reunión de oración en el aposento alto, y allí primeramente se mencionan los once apóstoles (1.13), luego leemos que "Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos" (v. 14). La pregunta es: ¿cuál es la razón por la cual María aparece individualizada?

Quienes practican la mariolatría seguramente van a decirnos que María estaba allí como el centro de aquella reunión, pero ni el texto ni el contexto apoyan semejante idea. En el texto Lucas la presenta como "María **la madre de Jesús**", la madre de la humanidad de aquel que en días muy recientes fue sometido a la más terrible de las muertes. Lo particular de que ella estuviese en esa reunión de oración es que se trataba de una creyente que sobrepuesta a su dolor apreciaba el valor de aquella reunión y, seguramente, conseguía allí una apreciable porción de consolación.

Recordemos que es también Lucas quien refiere la profecía de Simeón (tocante a la aflicción de María a causa de la muerte del hijo): "Y una espada traspasará tu misma alma" (Lc 2.35).

Todo lo hizo por Amor

ANDERSON HERNÁNDEZ

Hace unas décadas, una familia en los Estados Unidos tuvo que pasar por diferentes circunstancias amargas. La pérdida de la madre de ese hogar llegó a ser traumático para su esposo y los cinco niños que habían quedado huérfanos.

Pero no todo quedó allí. Un día el papá salió, dejando a sus hijos a cargo de la hija mayor que apenas llegaba a la adolescencia. En su ausencia, un incidente alarmó a todos en casa. Un inesperado incendio comenzó a destruir todo rápidamente. La joven se apuró para salvar a sus hermanitos, logrando sacar a dos de ellos con rapidez. Cuando regresó, en medio del humo vio a otro hermanito tendido en el suelo casi asfixiado y con esfuerzo lo llevó fuera de la casa. Solo quedaba su hermanita de cinco años, que estaba durmiendo en el cuarto de arriba.

Subió las escaleras corriendo, la despertó y la cargó para llevarla a salvo. Pero al llegar a la puerta de la casa, la pequeña, ignorando el peligro, se le soltó y gritó: "Un momento, tengo que buscar a mi osito de peluche".

La joven tuvo que regresar adentro de la casa nuevamente para rescatar a su pequeña hermana, pero esta vez cuando quiso regresar a la salida, las llamas ya habían obstaculizado el camino. Desesperada, la hermana mayor se echó sobre su hermanita y le habló al oído: "No temas, yo te amo".

Pasaron los minutos y finalmente llegaron los bomberos. Después de apagar el incendio encontraron el cuerpo de la joven ya muerta y, para sorpresa de todos, la niña de cinco años había sobrevivido gracias a la protección que había recibido. Años después esa sobreviviente declaró a una reportera: "No recuerdo los



detalles de lo que pasó. Pero de algo estoy segura: mi hermana murió por mí, y todo lo hizo por amor".

Esta historia nos lleva a pensar en lo que hizo el Hijo de Dios. El apóstol Pablo escribió: "El Hijo de Dios... me amó y se entregó a sí mismo por mí", Gálatas 2.20. A pesar de nuestros pecados y de no merecer la vida eterna, Él en su infinito amor vino a morir en nuestro lugar. "Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros", Romanos 5.8.

Piense en la brevedad de su vida, en el peligro eterno que le acecha si no tiene la salvación y vaya por fe al Calvario para contemplar lo que el Hijo de Dios hizo por usted. Su muerte y resurrección es lo único que garantiza la vida eterna, y su sangre es eficaz para limpiar el corazón del pecador arrepentido que deposita su fe en Jesucristo.

"El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él", Juan 3.36.

*Desde la gloria el Salvador
vino a morir por el pecador.*

*Hasta la cruz fue con gran amor:
Él murió por mí.*